

Los olvidados del Agatha

Efectos de la Depresión Tropical Agatha en Quetzaltenango y San Marcos, Guatemala.



ACF-España
Misión Centroamérica



Casas destruidas por la depresión tropical Agatha.

Los olvidados del Agatha



Por Luis Enrique Monterroso
 Jefe de Proyecto
 Seguridad Alimentaria y Nutricional en San Marcos
 Acción Contra el Hambre - Guatemala

“Miles de víctimas de Agatha no tienen alimentos, agua ni medicinas” se leía en el titular de la Prensa Libre del miércoles 2 de junio en Guatemala. La fotografía de la nota mostraba una larga fila de personas exhaustas, con las manos vacías, la boca sedienta, con hambre acumulada, enfermas pero aún así, aguardando durante horas por el ansiado alimento. Hablar de “Miles de Víctimas” no pudo esconder el drama individual, el dolor que lacera, la ansiedad que asfixia, el intrínseco padecer que sólo el afectado directo siente en carne propia. El equipo de corresponsales del rotativo visibilizó esa angustia, registrando para la historia que en los departamentos de Chimaltenango, Sacatepéquez, Sololá, Baja Verapaz y Totonicapán -entre otros-, la ayuda humanitaria llega pausadamente, de manera irregular y es muy escasa.



La Prensa Libre. Sección “Nacionales”. Miércoles 2 de junio de 2010. Guatemala.



Al menos los fotografiados recibirán al cabo de su larga espera, aunque sea, una botella de agua. Hay otros damnificados cuya historia no será contada, su apellido y procedencia no se contabilizarán en los listados oficiales. La experiencia vivida recientemente, en la visita a las comunidades del municipio de Ocos, nos otorga la razón. Al salir de la base de Acción Contra el Hambre (ACH) en San Marcos se dibujaba, por las cifras oficiales, un panorama de afectación leve para el área de visita. Poco a poco, cuando nos adentramos en la realidad comunitaria, aquel escenario favorable de los informes gubernamentales fue tomando severidad.

Las casas a la orilla de la carretera en Ocos, enmascaraban -sin quererlo- una realidad de familias incomunicadas. Iniciamos un recorrido hacia las comunidades que no aparecen en el registro del Gobierno: comunidades y personas que no existen en los listados oficiales. El vehículo de doble tracción en que se movilizaba el equipo ACH fue incapaz de avanzar entre el agua, tuvimos que dejarlo y continuar a pie. Las botas de hule lejos de proteger nuestra caminata, parecían un estorbo cuando se llenaron de agua. El lodo entre los plataneros expedía un olor fuerte y los mosquitos se movían amenazantes sobre la corriente.

Camino al caserío Carrizales



Dstrucción en los cultivos de plátano.



Luis Enrique informando sobre la situación

Por lo menos 3 kilómetros, entre alambre espigado, terrenos inundados, desolación y riesgo, fueron necesarios para llegar a la escuela del caserío “Carrizales”. Desde lejos se veía el tumulto de gente ansiosa, a la espera de alguna ayuda. Según el censo de la Cruz Roja, que ya estaba presente en el lugar, sumaban 636 personas. Cuando nos acercábamos se generó expectativa entre los lugareños que murmuraron entre ellos ¿son los de Acción Contra el Hambre! Nos recibieron con lamentos cargados de rabia. Se percibía indignación por el abandono en que los tenía sumidos la Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres. No era para menos: había niños con trastornos estomacales y aumentaban los casos afecciones en la piel, tenían hongos en los pies, dormían apilados en el piso sin cubrirse por la noche, el agua de los pozos era turbia, las letrinas funcionaban mal, no tenían forma de comunicación, las pérdidas en los cultivos eran del 100%, según la observación hecha en nuestra caminata forzada. Intentaban salvar sus últimos “animalitos” porque, además, había vandalismo y hurto de lo poco que quedaba. Lo que antes fueron sus casas, ahora era un lodazal inhabitable al que no podían volver.

El Carrizal es solamente un ejemplo de los olvidados del Agatha. Considerables grupos de población viven un drama sin agua potable, sin comida, ni cobijo y debido a las pérdidas de sus cultivos, se ha abandonado toda esperanza de poder alimentarse dignamente durante todo el año entrante. El impacto real no se verá ahora, se verá en los próximos meses cuando empeoren sus condiciones de vida.

Aunque sus nombres y el de su comunidad aún no pertenezcan a los listados oficiales de afectados y su dolor sea invisible e inexistente, ellos están ahí, anónimos en la tragedia, pero están ahí. Ahora después de conocer su realidad también estamos comprometidos a ayudar para resolver su problemática o a convertirnos en cómplices de que muchas niñas y niños mueran literalmente de hambre, si seguimos indiferentes.



Recorriendo la zona afectada para hacer una evaluación de los daños.



La destrucción en los cultivos es total.



Las niñas y niños están expuestos a todo tipo de enfermedades e infecciones debido a la inundación.



ACF-España Misión Centroamérica

Guatemala:

Ciudad de Guatemala, Guatemala.
Colonia Bosques de Linda Villa,
20 calle “A” 32-90.
Zona 7

Teléfono: (502) 2439-4117
TeleFax: (502) 2438-1427

Nicaragua:

Managua, Nicaragua.
Reparto San Juan, Del Gimnasio Hercules,
1c. S, 1c. E, 1c. S y 1/2c. O.
Casa No. 206

Teléfono: (505) 2255-5151
TeleFax: (505) 2278-8313

el hambre tiene solución